

REVISTA DE REVISTAS

REVISTAS ALEMANAS

ARCHIV FÜR OFFENTLICHE UND FREIGEMEINWIRTSCHAFTLICHE UNTERNEHMEN

NELL-BREUNING OSWALD, S. J.: *Die Selbsthilfe in katholischer Soziallehre und Sozialpraxis* (La ayuda en la enseñanza social católica y en la práctica social).—En *Arch. Offen. und freig. Untern.*, Cuad. I, 1954; págs. 34-38.

El autor toma por lema el antiguo refrán cristiano: Ayúdate a ti mismo, que Dios te ayudará. Glosa este pensamiento con textos evangélicos y con documentos pontificios. Se refiere sobre todo a la enorme influencia que tuvo la doctrina del Papa León XIII para la enseñanza y la práctica social cristiana, y explica cómo en Alemania cristalizó esta doctrina en la organización católica de ayuda "Caritas", deshecha por el nazismo. Describe otras manifestaciones de esta ayuda en el clima alemán, y en la segunda parte se pregunta si la práctica social católica puede mostrar realizaciones eficaces en el dominio de la ayuda propia organizada y en el dominio de la ayuda a la ayuda propia, todo ello en el cuadro de la historia del catolicismo alemán, antes y después de la primera y segunda guerra mundial. Se refiere también a la suerte del sindicalismo confesional alemán a través de tantos sucesos, a los esfuerzos de las sociedades para la construcción de las viviendas, y los problemas creados por los refugiados, que han multiplicado la necesidad de ayuda.

DOCUMENTS (Revue des questions allemandes).

P. AYCOBERRY: *Cogestion et copropriété* (Cogestión y copropiedad). En *Docum.* Julio 1954; págs. 801-812.

Para el observador superficial el primero de mayo en Alemania ha pasado bajo la euforia de la prosperidad económica y de la colaboración. Los sindicalistas hacen el balance de sus conquistas. Estos dan preponderancia a los problemas inmediatos; después de las últimas elecciones ya ven que sus reivindicaciones fundamentales, cogestión, propiedad colectiva, planificación económica con participación sindical, no pueden realizarse en seguida. Dos ofensivas se han lanzado desde fines de 1954 de parte de los sindicatos, que han encontrado su réplica en las publicaciones patronales: la elevación de salarios y la semana de 40 horas; cada parte ha esgrimido los consabidos argumentos. El 21 de mayo se celebró el tercer aniversario de la ley de la cogestión en las empresas mineras y metalúrgicas; se traza un balance de su aplicación. En una encuesta del 70 al 75 por 100 de los obreros han respondido que estaban satisfechos de su trabajo, y del 60 al 70 por 100 que estaban descontentos de su salario. El 20 por 100 no estaba satisfecho ni de su trabajo ni de su salario. Los obreros con trabajos penosos y los más jóvenes son los que han manifestado el mayor descontento. El 20 por 100 de los satisfechos de su trabajo y salario han criticado la cogestión: las críticas se han dirigido también contra los directores del trabajo, verdaderamente jefes de personal, que están en el comité de dirección con el director técnico y el comercial. Les reprochan algunos procedimientos burgueses y hasta asoma la palabra corrupción. Pero los sindicatos tienen hoy una tarea más urgente que la vigilancia sobre sus propios representantes en las empresas: es la defensa del mismo principio de la cogestión que se encuentra amenazado por la reunión de compañías llamadas holding, en la cual se ha determinado que no es aplicable la ley de la cogestión, sino sólo la del consejo de empresa. La palabra cogestión pierde ya su fuerza de atracción, y un nuevo tema surge que da lugar a controversias apasionadas: el de la copropiedad: se da cuenta de estas disputas y de las posiciones del mundo patronal, de dirigentes cristianos y de los sindicatos. Con eso se exponen no pocos matices que ofrece la participación de los obreros en la propiedad de la empresa, como individual o como colectiva a través del sindicato.

SOZIALE WELT

ODAKA, Kunio: *Japanische Arbeiter zwischen Gewerkschaft und Werksleitung* (Los trabajadores japoneses entre el sindicato y la dirección de la empresa. En *Soz. Welt*, cuad. I, 1954; págs. 37-51.

Los estudios científicos versan sobre la conducta de los trabajadores respecto del sindicato y respecto del empresario, como si fueran éstos dos sectores separados. Los trabajadores organizados pertenecen tanto al sindicato como a la empresa. La conducta y las opiniones del trabajador están sometidas a estas dos influencias. Este estudio abarca el complejo

de identificación de los trabajadores en relación con el sindicato y la empresa. El desarrollo del sindicalismo en el Japón no tiene paralelo en la historia. Arranca de 1945, y en junio de 1948 se contaban 6.677.427 trabajadores sindicados en 33.926 sindicatos locales. En marzo de 1949 se llegó a 36.507 sindicatos locales. Luego hubo un retroceso, y en junio de 1951 se contaban 5.686.774 sindicados, o sea el 42,6 por 100 del conjunto de los asalariados, miembros de 27.644 sindicatos locales. A pesar de este rápido desarrollo, la situación del movimiento sindical se distingue del de occidente: por ejemplo, el sindicato local en su estructura abarca en la mayor parte de los casos, trabajadores de una sola empresa. En junio de 1951 el 85,8 por 100 de todos los sindicatos locales eran de este tipo. Se conserva una actitud patriarcal en la industria, como una reliquia psicológica, y eso en los trabajadores con tanta frecuencia como en los empresarios. El autor, como profesor del Instituto Sociológico de Tokio, hizo una encuesta en la que hizo intervenir dirigentes sindicales obreros y patronos y estudiantes de sociología. Abarcó unas 70 preguntas en un cuestionario dividido en seis capítulos y obró a base de 1.037 respuestas. Por tablas numéricas sociológicas anuncia el resultado de investigaciones.

REVISTAS BELGAS

BULLETIN SOCIAL DES INDUSTRIELS

Journés d'études sur les Conseils d'Entreprise (Jornada de Estudios sobre los Consejos de Empresa). En *Bull. Soc. des In.*, julio-agosto 1954; págs. 263-23.

La sección regional de Bruselas de la Federación de los Patronos Católicos de Bélgica organizó el 18 de mayo tal jornada con la participación de 120 miembros. Se inserta la exposición de las experiencias de algunos empresarios sobre el funcionamiento de los Consejos de Empresa y de algunos dirigentes, y las amplias discusiones que se siguieron sobre este tema tan apasionante y de tanta actualidad. Entre otros discursos fué notable el de Carlos Roger, consejero de la Asociación y actual secretario del Consejo Central de la Economía: expuso tres actitudes respecto de esta ambición de las clases trabajadoras: la actitud conservadora, que no acepta reformas sino cuando se obliga a ellas; la actitud marxista, que considera al capitalismo fundamentalmente malo; actitud, no de revolución, sino de evolución, que aspira a una transformación del régimen capitalista. Por la tarde se continuó discutiendo por dirigentes de la Asociación el examen de algunas competencias del Consejo de Empresa y de los medios de evitar los obstáculos para su buen funcionamiento, pues iban a renovarse 800 Consejos de Empresa, y otros 3.500 se establecerán cuando se decida su organi-

zación en las empresas de más de 50 trabajadores; para ello se habló de la formación del Presidente de estos Consejos, de los cuadros, de los delegados, de la intervención sindical, de cómo interesar a los trabajadores. Tuvo el discurso de clausura Bekaert, el Presidente de la Asociación, y M. J. de Spot tuvo un largo discurso sobre las perspectivas del porvenir de los Consejos de Empresa. El 11 de junio tuvo una jornada semejante la sección regional de Lieja de la misma Asociación. Como programa de acción se trazó el siguiente: consolidar la confianza por una información ampliada, clara y leal de los Consejos de Empresa; pedir a los jefes de empresa y a los jefes en general que redoblen sus esfuerzos a fin de desempeñar plenamente su papel de jefe y de coordinador; demostrar por una buena gestión que la empresa es un lugar sano y propio, que respeta al hombre y tiene el cuidado por el bien general.

DOSSIERS DE L'ACTION SOCIAL CATHOLIQUE. Les

HOUEN, Robert: *Principes d'une politique chrétienne de prospérité* (Principios de una política cristiana de prosperidad). En *Doss. Act. Social Catholique*, abril 1954: págs. 250-271.

No se quieren abarcar todos los aspectos de esta política ni profundizar sobre el tema; solamente se busca los principios: 1. La prosperidad según la concepción cristiana: la persona humana constituye el valor supremo. No hay prosperidad solamente cuando se dispone de medios suficientes para el desarrollo de la personalidad, como si la prosperidad significase la mayor cantidad posible de bienes y servicios al mayor número posible de personas. Se han de tomar en cuenta las ventajas humanas y espirituales, que a veces han de tener la prioridad sobre la prosperidad material. 2. Primeros datos de una política cristiana de prosperidad. Esta política ha de respetar los derechos de la persona humana, primero negativamente, en cuanto no se violen, y positivamente favoreciendo el libre ejercicio de estos derechos y aumentando las posibilidades de ejercerlos. Asegurar la prosperidad es tarea común de las personas, de las empresas, de las comunidades profesionales y de las comunidades políticas. Por eso la producción de bienes y servicios no es por regla general tarea del Estado, o de la comunidad política; pertenecen a la vida económica, a la empresa autónoma; ello no excluye que haya circunstancias que justifiquen esta intervención del Estado, sobre todo cuando se trate de combatir el paro. 3. La política de prosperidad considerada en sí misma. a) Esta política ha de actuar sobre el conjunto de la vida económico-social: una política social en el sentido estricto de la palabra; la política de prosperidad no se limita a la política social y económica; abarca también la enseñanza, la salud pública, la vivienda, los trabajos públicos, etc. Es política de conjunto en cuanto los diversos grandes sectores de la actividad económica del país se han de

considerar en su conjunto y en sus relaciones recíprocas. b) Ha de ser una política de equilibrio entre estos tres factores: producción de riquezas suficientemente considerables, para que se dé trabajo a los obreros, y que se repartan equitativamente las riquezas producidas. Pero el autor señala cómo no puede ser el único criterio el aumento de la productividad, el desarrollo del empleo, el reparto equitativo de riquezas c) Con todo, los objetivos inmediatos han de ser: desarrollo del aumento de la productividad d) Los medios son de dos órdenes para esta política de prosperidad: los órganos de los que el Estado ha de disponer, la indispensable fuerza política activa y ordenada de prosperidad, y los medios financieros. 4. Finalmente, se presentan las perspectivas internacionales de una política de prosperidad. El espíritu de solidaridad cristiana también se ha de manifestar con sacrificios respecto de los que inmigran de otras partes y en aceptar mercancías del extranjero.

LABOR

VANISTENDAEL, A.: *La C. I. S. C. et la 37 Conférence Internationale du Travail* (La C. I. S. C. y la 37 Conferencia Internacional del Trabajo). En *Lab.*, julio-agosto 1954: págs. 3-7.

La Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos ha concedido siempre su apoyo a la Organización Internacional del Trabajo. Pero en los últimos años las andanzas de dicha Organización ofrecen vivas inquietudes para su porvenir. En el dominio de su actividad tradicional da pruebas de una continua debilitación y plantea el problema de su universalidad. Las convenciones ya declinan. En algunos dominios como en el de la libertad sindical, prohibición del trabajo forzado, etc., ya no dispone de medios para hacer adoptar una convención importante. El crecimiento de la misma universalidad geográfica de la organización (73 países son miembros de ella) ha tenido una influencia paralizadora. Incluye a países muy distintos (hasta la Rusia soviética, Ucrania y Rusia Blanca ha admitido en su seno recientemente) y, por tanto, es muy difícil encontrar un denominador común en una medida progresista y significativa. La última Conferencia del Trabajo ha demostrado su impotencia: entre siete cuestiones, solamente una recomendación sobre vacaciones pagadas. Los países miembros difieren en tradición cultural, desarrollo político, concepciones políticas, sociales y filosóficas y presentan contrastes enormes. Hay cierta clase de convenciones que es imposible que sea aceptada por todos. La universalidad de una organización internacional es cuestión no sólo de geografía, sino también de ideología. Y esta universalidad no es posible en el seno de la O. I. T., que supone un régimen de gobierno democrático real, en el que las organizaciones libres de patronos y trabajadores pueden ejercer su actividad normal. De algunos países no se sabe lo que van a

hacer en la O. I. T. En la última sesión la Confederación Cristiana ha negado el mandato de los delegados obreros rusos. Lo mismo hizo en 1937. Pero entonces se encontró sola y ahora 83 delegados votaron la invalidación y otros 30 se abstuvieron. No obstante, la mayoría votó por la admisión de Rusia. Hubo discusión entre los delegados de la Confederación Internacional de Sindicatos Libres, y eso que su carácter principal es el anticomunismo. Además, la manera cómo la Comisión ha tratado la protesta de la C. I. S. C. no es nada noble. Otro suceso se ha producido en esta Conferencia: en las elecciones tripartitas para el Consejo de Administración, el Presidente de la C. I. S. C. ha sido derrotado, como lo fué el Secretario hace tres años. Se han impuesto los partidarios sectarios de una dirección. En su informe el Director General ha roto una lanza a favor del movimiento sindical unitario, de modo que el movimiento sindical cristiano sabe ya a qué atenerse. La unidad de la Confederación neutro-socialista parece que va más contra el movimiento sindical cristiano que contra el comunismo.

REVISTAS FRANCESAS

CHRISTIANISME SOCIAL

Les hommes dans l'entreprise (Los hombres en la empresa). En *Christianisme Soc.*, mayo-junio 1954: págs. 364-439.

Se refieren algunos de los temas tratados en un encuentro en Tassin, barriada de Lyon, durante dos días, entre jefes de empresa y algunos cuadros superiores. Este encuentro se realiza dos veces al año y acuden de unas 25 a 30 personas de toda Francia. La orientación, como esta revista, es protestante. Sus promotores han pensado que la empresa es uno de los sitios en que la inserción de las exigencias del Evangelio es la más necesaria, difícil y más prometedora. Tres peligros tienen estos encuentros: no acometer los verdaderos problemas refugiándose en el intelectualismo y a veces en la teología, el corporativismo, el paternalismo. Tassin se ha traducido en diferentes empresas en la elevación de salarios y mejora de las condiciones de trabajo, promoción obrera colectiva por la seriedad de la institución de los Consejos de Empresa, promoción individual por la mejora del clima, la formación e información del personal, responsabilidad y dignidad. Las intervenciones de los participantes versaron sobre estos temas: no hay trucos para transformar un clima; pleno empleo y productividad; la protección del parado en el cuadro de la empresa, donde se expusieron cuatro sistemas para la protección del parado en el seno de la empresa y el éxito obtenido por la aplicación de uno de ellos en la empresa del relator; diversas experiencias para interesar al personal en los resultados de la empresa; la actuación y actividad de un Comité de Empresa, su composición, reuniones y comisiones; la formación del ingeniero; un caso concreto

de formación del personal en una empresa de 1.400 personas; una experiencia de formación de contramaestres en el plano de las relaciones humanas; perspectivas de utilización racional de los trabajadores entrados en años; advertencias sobre el aprendizaje; la psicotecnia como socorro social; la empresa ante sus jueces. Encuentros semejantes se han realizado en Alsacia y en la región parisiense. Una reunión entre industriales y sindicalistas estaba prevista en Versalles para junio.

CHRONIQUE SOCIALE DE FRANCE

Cinquantenaire des Semaines Sociales (Cincuentenario de las Semanas Sociales). En *Chron. Soc. de France*, núm. 3, 1954; págs. 222-287.

A recordar este aniversario se dedica el presente número. En Fourvière, de Lyon, el 1.º de agosto de 1904 se iniciaron las Semanas Sociales con 48 oyentes gracias a Gonin y Boissard, y se inspiraron sobre todo en los cursos sociales, inaugurados en 1892, en Alemania por Hitze y el industrial Brants. Se hace la historia de las Semanas y se la divide en la fase ética, de 1904 a 1914; la fase jurídica, de 1919 a 1939; la fase técnica, a partir de 1944. Se explica cómo la Semana Social es la escuela normal superior del catolicismo social, la clase del público, el cuerpo de profesores, su lema de la ciencia para la acción, su carácter de universalidad itinerante y de exposición ambulante, su carácter de institución seglar en la Iglesia, la vida espiritual de las Semanas Sociales, su organización y gobierno, recursos e irradiación internacional. Un artículo de su presidente trata de la edad de la madurez de las Semanas; su secretario, sobre su actualidad; otros autores tejen recuerdos sobre algunas Semanas. Esta institución, sin duda, fué la inspiradora de otras Semanas Sociales en otras naciones; así oportunamente en este número se ponen noticias sobre las Semanas Sociales en Africa del Norte, en Alemania, donde han comenzado desde 1947; en Bélgica, iniciadas en 1907; en el Canadá, en 1920, por el P. Archambault; se hace la historia de las de España por su secretario actual, donde se iniciaron en 1906, con dos interrupciones; en Inglaterra, en 1920; en el Japón, en 1951; en el Líbano, en 1940. Faltan algunas, de las que se dará cuenta en números posteriores.

ETUDES

PIETRE, André: *Le progrès social, frein ou moteur de progrès économique?* (¿El progreso social, freno o motor del progreso económico?). En *Etud.*, mayo 1954; págs. 166-177.

En un primer artículo demostró el autor que lo social, lejos de ser un freno para el progreso económico, es uno de sus resortes profundos. Se diría que la generosidad es productiva; que lo gratuito recompensa. Es una revolución en los conceptos y en la política económica, pero que exige condiciones estrictas, que a veces se olvidan. Tiene sus lími-

tes y sus riesgos; se sucumbiría en el mismo error que el liberalismo: el automatismo, como si el progreso social automáticamente engendrara sin esfuerzo el progreso económico. Examina estos límites en el plano de las empresas y en el plano de los Estados. En el plano de las empresas, es verdadera la política del poder de compra; cuanto más se pague más se podrá comprar, y más se tendrá que producir; pero el sistema económico ha de guardar una flexibilidad de adaptación que le permita absorber la carga que se le impone, sea que disminuyan las rentas capitalistas, sea que la productividad obrera aumente, para compensar el aumento de la carga. Luego se aplica ello a las relaciones humanas en la empresa, que tienen figura de revolución en Estados Unidos. Pero sería vano conceder a estas prácticas una virtud automática, como si la psicotecnia pudiese resolver el problema social; pero en Francia, el asalariado, más que la marcha técnica de la empresa, quiere comprender la marcha económica y financiera del sistema, quiere penetrar el misterio capitalista; es problema de inteligencia, o más precisamente de inteligencia del corazón, y no son los procedimientos psicotécnicos los solos que lo puedan resolver. La productividad de lo social no hay que buscarla directamente en sí misma; si aparece el interés patronal, queda frustrado su efecto. Ha de haber sinceridad total, y lo social se busca por sí mismo, aunque uno espere que con ello el obrero producirá más. El autor aplica estas ideas a la economía de servicio. En el plano del Estado, indica también los límites de los diversos aspectos sociales de la política. La justicia fiscal puede conducir a una mejor redistribución de las rentas, pero demasiado pesada puede detener la iniciativa privada y las rentas pueden tener la tentación de disimularse en autoinversiones discutibles; o la exageración de los consumos puede frenar las inversiones. En 1953 en Francia se gastaron 210 millones de francos en tabaco, lo que cuestan 100.000 viviendas del plan corriente. Lo mismo se puede decir de la seguridad social, de la política de los gastos públicos, del pleno empleo. Se aplica ello a la economía internacional del don, que aparece con el contraste del excesivo proteccionismo.

JEUNE PATRON

PIETRE, André: *L'entonnant relèvement dell'economie allemande* (La maravillosa restauración de la economía alemana). En *Jeune Patron*, mayo 1954; págs. 14-16.

Es el cuerpo de los artículos que el autor ha escrito en esta revista sobre la economía alemana, de la que ha señalado también las taras y debilidades. En éste quiere sacar lecciones para la economía francesa, aunque ésta difiere en estructura, dimensión y psicología y no tenga los problemas de Alemania, como el paro, refugiados, etc. Lección política: No es que se crea en el valor en sí del liberalismo social

del doctor Erhard, Ministro de Economía; es un liberalismo mitigado, se acomoda a un impulso directivo, todo lo contrario del dirigismo impulsivo, sometido a las presiones del día. Alemania tiene una política clara y consecuente; sabe proceder por etapas y objetivos limitados; sacrificó la restauración de su mercado financiero orientando el ahorro a la construcción de viviendas (475.000 en 1953). Ahora reanima el mercado de las emisiones privadas, el comercio exterior, desarrolla el consumo interior. Es decir, sabe imponer a su economía imperativos generales, directrices globales, que es cosa muy distinta de un dirigismo que todo lo toca. Lección social: Impresión de orden y de unidad; sindicalismo único con cotizaciones elevadas, que le permite tener técnicos muy capacitados, que pueden discutir en plan de igualdad con los representantes de la clase patronal; sustituye a un clima de lucha un clima de discusión y a una economía de fuerza sucede una economía contractual. La coestión establecida se ha revelado como instrumento de pacificación y mutua comprensión; la mayor parte de las decisiones se toman por unanimidad; en el último año sólo se ha registrado una o dos huelgas, muy localizadas. Lección financiera: Equilibrio del presupuesto, para amplios socorros de la banca a la industria y al comercio; se ha evitado la inflación sin caer en la deflación. Lección económica: La economía llamada de renta caracteriza el profundo mal de la economía francesa; pero Alemania entera tiende al esfuerzo, a la búsqueda del progreso, de nuevos mercados. Todos los males acaecidos por la guerra han sido un factor de reagrupación, de modernización, de eliminación, de las empresas marginales. Todas estas lecciones que hay que aprender no implican una apología de una política que sirve a un capitalismo del cual sabemos los peligros. Pero con objetividad hay que hacer resaltar la superioridad de ciertos métodos.

REVUE DE L'ACTION POPULAIRE

DESQUEYRAT, A.: *Le morcellement syndical* (La división sindical). En *Rev. del Act. Pop.*, mayo 1954; págs. 463-473.

El sindicalismo obrero francés presenta numerosas señales de fraccionamiento que parecen los indicios de una sustitución progresiva de un sindicalismo corporativo a un sindicalismo ideológico. No toma el autor posición respecto del pluralismo sindical obrero. Considera el hecho social. Existe la tendencia comunista de la C. G. T., la socialista de la F. O., la cristiana de la C. F. T. C., la anarquista de la C. N. T., las dos Confederaciones Generales de Sindicatos Independientes y una multitud de sindicatos y federaciones autónomas. La multiplicidad de 1936 era más aparente que real; pues la C. G. T. casi lo absorbía todo. Hoy los efectivos son menos desproporcionados entre las diferentes centrales. La multiplicidad actual tiende al fraccionamiento. Se examinan luego las causas de esta evolución, que son dos: las ideologías elemen-

to siempre divisor de la clase obrera, y los intereses profesionales. Tres grandes sectores se solidifican más y más: el sector público (unos dos millones de funcionarios, el 9 por 100 de la población activa), el sector semipúblico nacionalizado (un millón) y el sector privado (unos nueve millones inscritos en la seguridad social). Cada grupo defiende sus intereses y ejerce presión cerca del Poder Público aun en contra de otros grupos de asalariados. Un sindicalismo corporativo y profesional está en trance de instalarse en los cuadros del antiguo sindicalismo de masa. Hay que reconocer que éste tiene en su activo realizaciones considerables. Y la evolución se debe a dos causas: al propio éxito del sindicalismo profesional y las transformaciones del Estado. En los dos casos se crearía la multiplicidad sindical, si no existiese. Los sindicatos se agrupan según las relaciones que se establecen entre ellos y los Poderes Públicos. El sector libre mismo no es del todo libre. La situación del asalariado en un Estado dirigista no es la misma que la situación del asalariado en un Estado liberal. Las consecuencias de la multiplicidad sindical nacida de los intereses profesionales son más inéditas y merecen ser señaladas: cuanto más se profesionalizan los sindicatos, más se multiplican; cuanto más los sindicatos se profesionalizan, más se desinteresan de la política y de la religión; cuanto más los sindicatos se profesionalizan, tanto más se modifica el papel de la Central Sindical.

REVISTAS ITALIANAS

AGGIORNAMENTI SOCIALI.

TOLDO, ANTONIO: *Attuali orientamenti político-sociali della Democrazia Cristiana* (Actuales orientaciones político-sociales de la Democracia Cristiana). En *Aggiorn. Soc.*, agosto-sept. 1954; páginas 285-314.

Del 26 al 29 de junio se celebró en Nápoles, precedido de congresos provinciales, el Congreso Nacional de la Democracia Cristiana, de gran expectación después de la sorpresa electoral de 7 de junio de 1953. Se da a conocer de modo objetivo y mucha documentación cuáles son las reales aspiraciones y orientaciones político-sociales. Ante todo se presenta la ponencia sobre la situación económica, social y política del país, con datos estadísticos muy concretos, de reciente investigación. Se presenta la gravedad del peligro comunista: las proporciones alarmantes de su expansión, sus causas, de las que se enumera la ausencia de toda obra de vigilancia y de represión, etc., pero según otros las causas de la expansión comunista son bastantes más complejas y profundas; entre los remedios se valora el de la rígida aplicación de la Ley, de las eficientes organizaciones democráticas, de la remoción de

las causas del malestar económico. Supuesto que el partido ha perdido la mayoría absoluta, de que disfrutaba, se hace necesaria la colaboración política con otros partidos. Se excluyó la derivación hacia los partidos de derechas, o sea monárquico y fascista, aunque esta colaboración fué propugnada por Pella y Togni; hubo una viva oposición a ello y ni una sola de las proposiciones de los congresos provinciales se había pronunciado a favor de esta colaboración. Se excluyó la apertura hacia la izquierda o sea la colaboración con el partido socialista y comunista, aunque Gronchi, cuyas palabras no siempre han sido bien interpretadas, se pronunció a favor de esta colaboración. Se reafirmó la plena solidaridad con los otros tres partidos, o sea el socialista moderado, el republicano y el liberal, cuyos delegados hicieron acto de presencia en el congreso y fueron aclamados. La fórmula adoptada es, pues, la del cuatripartido. El Congreso se pronunció unánimemente por una política social dinámica y reformadora y por reformas sociales. Se rechazó la afirmación de que las reformas agrarias recientes habían favorecido al comunismo: la expansión de éste en los territorios de dichas reformas se debe a la hábil propaganda comunista y a la actitud negativa e incierta de algunos representantes de la misma Democracia Cristiana ante esta reforma, y sin ella, aún habría progresado más el comunismo. La Pira propugnó por una política social en el cuadro de las esperanzas históricas de nuestro tiempo, o sea la esperanza económico-social de valor instrumental, la esperanza de todos los valores de la civilización y la esperanza de la paz.

OPERARE

Riunione Internazionale dei "Jeunes Chefs d'Entreprise" (Reunión Internacional de los Jóvenes Jefes de Empresa). En *Oper.*, mayo-junio 1954; págs. 197-202.

Se inició en 1951 esta reunión en Luxemburgo y versó sobre los sistemas de remuneración; la segunda, en Ginebra, sobre el factor humano; la tercera en Francfort, sobre la formación del empresario. La cuarta se ha celebrado en 1954 en Bélgica sobre "Beneficio y servicio en la empresa moderna". Tomaron parte unos 60. Hubo cuatro Comisiones: formación, información, interesar en la empresa e integración en la misma y servicio al consumidor. En cuanto a la formación se ha de buscar la colaboración de la universidad, desarrollar la técnica de los seminarios y las aplicaciones del método de casos. No basta la formación adquirida en la escuela; hay que trazar para los jefes de empresa un programa completo de formación, concreto e inmediato. Se habló acerca de los diversos medios para la información del personal, del público y de los accionistas; toda forma de información exige un sondeo de la opinión y la determinación de los destinatarios; la realización, el control constante de la eficacia, la evolución y el per-

feccionamiento a través de cambios de puntos de vista. Hay que emplear un sistema que haga interesar a los obreros en la empresa, unido a la productividad; pero el sistema de remuneración no basta para la integración; ésta depende sobre todo de la mentalidad del jefe de empresa, de su sincero deseo de colaboración y otras cualidades. Todos estuvieron de acuerdo en que no hay contradicción entre el beneficio y el servicio. Las empresas han de prosperar para servir a los consumidores, accionistas y trabajadores. Hay unas técnicas fundamentales como exigencias del servicios del consumidor: formación del personal desde el punto de vista de los conocimientos profesionales y psicológicos, creación de servicios especializados, crítica interna y externa.

REVISTAS NORTEAMERICANAS

A M E R I C A

VIVAS, GUSTAVO E: *Our Spanish-speaking U. S. Catholics* (Nuestros católicos de habla española en EE. UU.). En *Amer.*, 15 mayo 1954; págs. 187-188.

La gente de habla hispana, cuando llega a Estados Unidos, trae consigo los rasgos lingüísticos y culturales que en último término se derivan de España, con una tradición católica. Al mismo tiempo arrostran graves dificultades debido a sus tradiciones. Se encuentran en un ambiente hostil y extraño. Los sacerdotes de habla hispana son escasos. Se les presiona mucho para que se conformen con el modo de vida americana. Se ha creado un problema religioso que necesita la cooperación de todos. En julio de 1953 en Alburquerque, de Nuevo Méjico, hubo un Congreso Católico para los de habla hispana, con la asistencia de dos Arzobispos, cinco Obispos y 16 representantes de diócesis del Norte y Sur de los Estados Unidos. La mayor concentración se encuentra en el Suroeste. En Texas, según el censo católico de 1950, los de habla hispana eran 1.033.768, o sea el 45 por 100 de todos los de habla hispana de la parte suroeste de Estados Unidos. California tiene 760.453, aproximadamente el 31 por 100. Nuevo Méjico tiene 248.880, o sea el 11 por 100, y Arizona, 128.318, o sea el 5 por 100. El total del Suroeste es de 2.289.550. De ellos 1.900.000 nacieron en Estados Unidos; más de 365.000 llegaron de Méjico, y 27.000 de regiones latino-americanas. Pero este censo no cuenta a los mejicanos que cada año atraviesan el Río Grande ilegalmente, que son unos 70.000. Las dificultades de este grupo de cerca de tres millones en el Suroeste plantea graves dificultades por lo que toca al servicio espiritual. Luego se traslada el autor al noroeste, o sea New York, donde hay entre 500.000 y 600.000 de habla hispana, la inmensa mayoría de Puerto Rico. En 1930, eran 53.900; en 1940, 76.800, y en 1953, 376.000. Hoy habrá en New York unos 450.000 por-

torriqueños. El paro actual ha causado una disminución drástica en esta inmigración. Hace 25 años sólo dos iglesias de habla hispana había en Nuevo York; ahora hay 43 iglesias en la Archidiócesis de New York, que tienen servicios especiales para los de habla hispana; se habla de las diversas asociaciones instituidas para atender a esta población. Más de 300 sectas se los disputan así que llegan a Estados Unidos. En Puerto Rico hay un sacerdote por cada 6.896 católicos y en New York un sacerdote por cada 542 católicos.

THE AMERICAN CATHOLIC SOCIOLOGICAL REVIEW

FITZ PATRICK, JOSEPH P: *Catholics and the scientific Knowledge of Society* (Los católicos y el conocimiento científico de la sociedad). En *The Amer. Cathol. Soc. Rev.*, marzo 1954; págs. 2-6.

Es la alocución del Presidente de la Sociedad católica sociológica americana en la Asamblea anual celebrada en 1953 en Cleveland. El tema de la Asamblea fué: "Los problemas sociales de la Iglesia". El programa presentó estos puntos a la consideración de la Asamblea: el problema de la población y de la migración, los resultados de la migración en la mezcla de pueblos de diferentes culturas, el problema de los católicos respecto del conocimiento científico de la sociedad. Para ello desarrolla estos puntos: 1. Hay una carencia de una aguda conciencia de la naturaleza del problema social que afecta al mundo y a la Iglesia y una consecuente falta de un sentido suficiente de responsabilidad para ser inteligentemente activos en un esfuerzo para comprender el problema y en un esfuerzo para usar del conocimiento para mejorar la vida social del hombre. 2. Aun cuando haya una conciencia genuina del problema social y celo para ser activos respecto de él, con todo falta una actitud católica más favorable al conocimiento científico de la sociedad, es decir, una orientación de la mente y una motivación que tendría que empujarnos a un conocimiento más profundo y rico de la vida social del hombre dentro del alcance de los modernos métodos de investigación. 3. Esta falta de costumbre científica de la mente tiene relación con un problema mucho más profundo, esto es, la falta de una motivación espiritual propia, una respuesta a la significación de nuestra fe, que debería disponernos a perfeccionarnos a nosotros mismos por el perfeccionamiento del más grande poder dado por Dios, es decir, nuestra inteligencia, por la investigación del más grande conocimiento de la creación de Dios que sea posible en una búsqueda científica de la vida social del hombre.